

Huétor Vega se moja por el waterpolo



Con ganas. Uno de los jugadores del nuevo club granadino lanza a portería. ● RAMÓN L. PÉREZ

La creación de un club en la localidad permite cubrir el vacío en este deporte tras la desaparición del equipo universitario

JUANJO MARTÍN

✉ juanjomartin@diariodeal.es



GRANADA. La piscina municipal de Huétor Vega ha sido objeto de polémica por haber estado cerrada recientemente. No obstante, la instalación ha vuelto a la vida desde hace unas semanas gracias a un grupo de unos treinta jóvenes que crece cada semana y al impulso de una persona que ha removido cielo y tierra para implantar el waterpolo, un deporte con poco arraigo en Granada y su área metropolitana.

Hasta el momento, el conjunto de la Universidad de Granada era el único referente en la ciudad y, por desgracia, fue recientemente desmantelado. Se originó un profundo vacío con respecto al deporte acuático y ese fue uno de los factores que terminó de decidir a Pío Salvador para emprender la aventura de convertir a Huétor Vega en la cuna de esta modalidad.

Para ello contactó primero con el Consistorio de la localidad en la que vive para llegar a un acuerdo y darle utilidad a una piscina que ansiaba ser utilizada. Después hizo valer su agenda y experiencia como jugador de waterpolo durante más de tres lustros para dar forma a este ilusionante proyecto y asegurarse un mínimo de capital inicial con el que poder lanzarse a la aventura.

«Pensaba que iban a surgir muchos problemas pero he tenido la suerte de contar con el apoyo tanto de empresas patrocinadoras (Air Liquide, Fisher Scientific y Lan System son las primeras) como del Ayuntamiento y de los jugadores que ya estaban en otros equipos», comenta el 'alma máter' del club Waterpolo Huétor Vega.

Empero, el escollo económico no está del todo sorteado. Dentro de poco recibirá la concesión de la instalación una nueva empresa privada con la que será necesario alcanzar un entendimiento. Pío asegura que «a última hora de la tarde apenas hay usuarios, por lo que podrían usar la piscina aunque sea dejando un par de calles libres. Espero que no nos cobren nada o una cantidad que nos podamos permitir con la inscripción en las Escuelas. El equipo anterior que había se disolvió cuando el Patronato les dijo que les costaba 16.000 euros, eso te machaca».

La clave para que el waterpolo pueda salir adelante reside en que no se trata de un nuevo club deportivo sin más, sino que va ligado a la creación de unas escuelas con las que se pretende formar una base de niños que jueguen al waterpolo. «En la Federación Andaluza de Na-

tación ha gustado la idea de un proyecto sólido y serio. Hasta el momento eso solo se desarrolló a buen nivel en Sevilla, donde han adoptado el modelo de Cataluña», el gran referente nacional en los deportes acuáticos.

Partir desde abajo con los niños es la única manera de erradicar la estacionalidad de los jugadores, el principal problema que se arrastra con el CD Universidad de Granada. «La gente estaba unos años, los que duraban sus estudios, y luego se iban sin dejar nada detrás», lamenta Pío, quien cree que solo bajando con la base se puede solucionar ese mal atávico. «Entre los jugadores hay uno que estuvo en la selección española de pequeño y un grupo de cinco o seis que, si en su momento hubieran tenido entrenadores serios, habrían funcionado muy bien».

Esto puede cambiar a partir de ahora si se mantiene la estructura de este club, que tiene las puertas abiertas a todo aquel que desee iniciarse en este deporte (hay un formulario de contacto en la web waterpolohuetorvega.es). La cimentación del proyecto es buena con un Ayuntamiento volcado que no ha dudado en 'mojarse' por el equipo de nuevo cuño y varios entrenadores dispuestos a dejarse la piel

con tal de dar a conocer una modalidad entre los más jóvenes.

«Es una satisfacción enorme ver a gente que no domina bien el agua y que, gracias al entrenamiento y al esfuerzo constante, empieza a aprender las nociones del deporte, como mantenerse fuera del agua y dar buenos pases», reconoce Pío Salvador, quien tiene la mano a personas con discapacidad «porque nacer es sano y jugar con más gente despierta muchas habilidades interesantes».

El equipo de Huétor Vega apenas tiene unas semanas de vida, pero las posibilidades que se plantean en su horizonte cercano son tantas que cuesta no ilusionarse pese a la situación de crisis que nos asedia. Hay innumerables retos que pueden cumplirse y todo gracias a una actividad minoritaria y semidesconocida por estos lares como es el waterpolo, que brucea con denuedo para salir a flote con más fuerza que nunca.

Ambición por subir escalones en lo deportivo

● J. MARTÍN

GRANADA. El objetivo principal del club de waterpolo de Huétor Vega es la formación de una nutrida base de jóvenes que puedan ir progresando en el deporte. Para ello, es fundamental que los chavales posean un referente deportivo lo más alto posible que les sirva como espejo en el que reflejarse. De ahí que, de manera paralela a la creación de las Escuelas, la intención sea llegar lo más alto posible con el equipo senior.

Este año, el cuadro granadino se ha inscrito en la Segunda división andaluza, que arrancará aproximadamente en tres o cuatro semanas. Su formato de competición establece que primero se mida con el resto de equipos de la parte oriental de nuestra comunidad, para luego dar paso a los 'play offs' de ascenso.

«No quiero ponerme metas muy altas porque es muy difícil llegar y subir de categoría. Mi meta es que dentro de unos años estemos en Primera y juguemos la fase de ascenso, lo que implicaría superar a equipos tan relevantes como Sevilla, Dos Hermanas, Málaga o Jerez», explica el presidente de la entidad.

Las limitaciones económicas actuales impiden que puedan conformarse más equipos, ya sea femenino o en categorías inferiores puesto que «en infantil las fichas están subvencionadas, pero aun así hay que tener en cuenta el coste en desplazamientos». De ahí las dudas sobre ampliar por ahora la cantidad de conjuntos con los que competir. «La idea es competir en las ligas andaluzas tanto en infantiles, cadete y juveniles, sin olvidarnos del femenino que tenía una base interesante de la que partir al proclamarse dos temporadas seguidas campeonas autonómicas, aunque luego se dejó». El tiempo dirá si se lo gran cumplir esas previsiones. No obstante, lo más importante ahora es asentar el deporte en Huétor Vega, una localidad que ha acogido al waterpolo con los brazos abiertos.

La clave para salir adelante radica en la creación de unas escuelas para la base



Componentes del equipo de waterpolo de Huétor Vega. ● R. L. PÉREZ